

RUMANÍA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

En noviembre se ha concluido la campaña electoral para los comicios parlamentarios del 9 de diciembre; pero según los analistas se ha tratado de una campaña apática, de manera que la ausencia casi absoluta de las confrontaciones ideológicas o de acontecimientos mayores que puedan modificar las jerarquías conllevan la consolidación de las opciones ya conocidas del electorado.

Los sondeos confirman la percepción de que el próximo escrutinio legislativo sólo tiene el papel de continuar la batalla política que estalló el pasado verano en torno a la tentativa fracasada de dimitir al presidente Traian Basescu. La Unión Social Liberal (integrada por el PSD, el PNL, el PC y la UNPR), iniciadora del procedimiento, tiene un poco por encima del 60% de las intenciones de voto, mientras que la Alianza Rumanía Derecha, cuyo pilar es el Partido Demócrata Liberal (pro presidencial), oscila entre el 17 y el 19%. Los sociólogos explican que no se trata de previsiones ciertas de voto, dado que las personas encuestadas suelen afirmar que apoyan al favorito. En realidad, la presencia en las urnas será menor que la declarada en los sondeos, lo que conllevaría la disminución del porcentaje del partido que conseguirá la primera posición, y un mejor porcentaje para el siguiente. Sin embargo, la Unión Social Liberal tiene grandes posibilidades de obtener una mayoría confortable, consolidada ulteriormente por la redistribución de escaños. Eso ocurrirá porque sólo algunas de las fuerzas políticas que compiten en la campaña electoral conseguirán el 5% necesario para acceder al Legislativo. Es muy probable que, además de la USL y la ARD, estarán representados en el Parlamento también el Partido del Pueblo Dan Diaconescu (populista) y la UDMR. El Partido del Pueblo Dan Diaconescu obtendría entre el 10 y el 12%, mientras que la UDMR sólo el 5%.

Los rumanos votarán en colegios uninominales y los resultados serán ajustados conforme al porcentaje obtenido por los partidos y las alianzas a nivel nacional. Lo más importante es qué va a ocurrir tras las elecciones. En un primer guión, la USL gana las elecciones pero no consigue la mayoría absoluta. Esta situación podría ser aprovechada por el presidente Basescu, quien no está obligado por la Constitución a encargarla formar gobierno. El segundo guión es por lo menos igualmente interesante. La USL obtiene la mayoría absoluta, el Presidente se ve obligado a designar al primer ministro de entre sus miembros, pero no necesariamente al propuesto por los ganadores. El presidente se apoyaría, formalmente, en la Constitución, pero estaría expuesto a críticas por violar los procedimientos políticos. La USL, a través de sus líderes más radicales, habla de la posibilidad de iniciar en este caso, por tercera vez, el procedimiento de suspensión del presidente Traian Basescu. Rumanía volvería entonces a las raíces del conflicto del pasado verano, con consecuencias imprevisibles para la estabilidad política y económica.

Situación económica

En cuanto a la situación económica del país, la posición de las autoridades de Bucarest puede resumirse en las declaraciones de Lucian Croitoru, consejero del gobernador del Banco Nacional de Rumanía: «Deseamos limitar la concesión de créditos en divisas, para que no se acumulen desequilibrios externos que podrían crear vulnerabilidad. Por otro lado, deseamos aumentar el nivel del crecimiento económico, para poder aspirar gradualmente hacia el nivel de vida de la UE». En Rumanía, un 92% de la financiación de la economía está asegurada mediante el sistema bancario. Por otro lado, la expansión de los créditos en divisas ha causado ya el crecimiento de la tasa de los mismos y ha aumentado los

desequilibrios. Por lo tanto, se impone la reorientación hacia la financiación en moneda nacional.

Según Bogdan Olteanu, vicegovernador del Banco Nacional de Rumanía, «el objetivo es endurecer las normas para reglamentar los créditos en moneda extranjera. No es necesariamente una perspectiva nacional. A nivel nacional, en los años anteriores, la tendencia fue la misma. Sin embargo, esta es la reciente tendencia internacional, sobre todo europea. Estamos en un proceso con varias dimensiones y se recomienda la concesión de créditos en moneda nacional. Se espera que, en los próximos años, este proceso produzca importantes cambios».

«Rumanía necesita financiación estable y duradera, que cumpla con las necesidades de la economía», ha añadido Bogdan Olteanu, quien opina que, para alcanzar este objetivo, hace falta modificar las reglamentaciones existentes. Y se puede crear una estrategia en este sentido solamente en relación con un nuevo calendario de adhesión al euro. Liviu Voinea, secretario de Estado en el Ministerio de Hacienda, considera que el punto de partida para el desarrollo duradero sería la evolución de nuestro país hacia la consolidación fiscal, a la vez con el aumento del crecimiento económico –un objetivo bastante difícil de alcanzar en un momento en que la deuda pública se ha doblado frente al periodo similar de hace cuatro años. Además, los tres años de medidas de austeridad afectan la percepción de la población sobre las reformas.

Los representantes de los acreedores internacionales de Rumanía –el FMI, la Comisión Europea y el Banco Mundial– han finalizado la misión de evaluación de la economía rumana. Al final de su visita, han afirmado que Bucarest tendrá que cumplir con sus compromisos existentes para poder firmar un nuevo acuerdo, al tener en cuenta que aún no se han finalizado varias reformas estructurales. Según los expertos internacionales, para tener crecimiento económico, Rumanía necesita fomentar el crecimiento de la productividad y de las inversiones en el capital humano. Por otro lado, las autoridades rumanas han anunciado que los representantes del FMI aceptan la idea de conceder una ayuda de urgencia para la Compañía Oltchim, que fracasó en su primer intento de privatización. Bucarest desea firmar un nuevo acuerdo con el FMI para sustituir al actual, que vence el próximo mes de marzo. El Fondo ha puesto a disposición de Rumanía 3.200 de los 3.600 millones de euros, a través del programa de financiación de tipo preventivo.

El Fondo Monetario Internacional señala que la perspectiva de crecimiento económico en 2013 es “moderada” debido no sólo a la situación de la agricultura golpeada por la sequía, sino también a la baja absorción de los fondos europeos y los atrasos de las reformas estructurales.

La Unión Europea concedió a Rumania 34.000 millones de euros para el periodo 2007-2013, de los cuales sólo ha captado 3.970 millones de euros hasta ahora, según el presidente Traian Basescu, quien persiste en su intención de que Rumania entre en el euro en 2015.

El FMI subrayó que las inversiones representan la “clave” del crecimiento económico. El gobernador del Banco Nacional de Rumanía, Mugur Isarescu, que revisó la inflación al alza, del 3,2% al 5,1% en 2012, señala que conservar la moneda nacional -leu- ha logrado que sus exportaciones –dos tercios de las cuales se dirigen a la eurozona- sean más competitivas y se mantenga un menor costo de vida para atraer a trabajadores cualificados de países en apuros de la eurozona. La institución internacional estima que Rumania crecerá un 0,9% en 2012 y un 2,5% en 2013. La Comisión Nacional de Prognosis prevé una reducción de la tasa del paro para los próximos años hasta el 7%, en 2014, mientras que el salario medio neto alcanzará los 350 euros.

Situación social

El Gobierno rumano ha aprobado una Ordenanza de urgencia que estipula que las adquisiciones a largo plazo de materiales, aparatos, medicamentos caros y en grandes cantidades corren a cargo del Ministerio de Sanidad, que será la principal unidad de adquisiciones del sistema sanitario. Esta decisión se ha tomado tras haberse comprobado grandes diferencias de precios en este tipo de adquisiciones en las subastas organizadas por los hospitales. El ministro rumano de Sanidad, Raed Arafat, ha anunciado que los proveedores de medicamentos, materiales y aparatos médicos que quieran hacer negocios con el Estado rumano deberán firmar un código de ética, destinado a prevenir las prácticas incorrectas, las influencias y la corrupción. Además ha dicho que el presupuesto para 2013 asignado al sector sanitario será casi el mismo que en 2012, es decir, se situará por debajo del 4% del PIB, lo que es la mitad de la media en la UE.

Cabe señalar la reanudación, por parte de Rumanía, de las adopciones internacionales, tras haber sido prohibidas por ley en 2004. De ahora en adelante podrán adoptar niños las familias mixtas de rumanos residentes en el extranjero. Según la Oficina Rumana para Adopciones, se registraron 13 solicitudes de adopción internacional por parte de rumanos residentes en Austria, el Canadá, España e Italia. Cabe destacar que la mayoría de esas familias están dispuestas a adoptar también niños con enfermedades crónicas.

La Oficina también anuncia que en 2013 se implementará un sistema mediante el cual a las familias que reciban el visto bueno para formalizar la adopción se les enviará un mensaje de texto o un e-mail. Rumanía había reanudado el 7 de abril de 2012 las adopciones internacionales, pero solamente para los ciudadanos rumanos residentes en el extranjero; la reanudación de las adopciones para las familias mixtas representa una etapa adicional que forma parte de un largo y controvertido proceso.

Durante el período 1990-2001, más de 30.000 niños rumanos fueron adoptados por familias extranjeras. Después de esta fecha, el gobierno de Bucarest prohibió las adopciones a causa de las críticas muy duras por parte de la baronesa Emma Nicholson, en aquel entonces ponente sobre Rumanía en el Parlamento Europeo. Nicholson afirmaba que a través de estas adopciones se facilitan el tráfico de niños y los abusos. Parece que las convicciones radicales de Emma Nicholson contra las adopciones internacionales hayan sido compartidas por todos los miembros del Parlamento Europeo. Por otra parte, en algunos países tales como EE.UU., la ley rumana anti-adopciones, votada en 2004, fue duramente criticada. Dicha ley establecía las adopciones internas como prioritarias y permitía a los extranjeros adoptar niños rumanos mayores de 2 años de edad solamente si no se podía llevar a cabo la adopción local.

Actuando en nombre de las familias estadounidenses cuyas solicitudes de adoptar 250 niños rumanos fueron suspendidas en 2001 y más tarde canceladas mediante la ley del 2004, el presidente estadounidense George W. Bush debatió este asunto con los líderes rumanos que visitaron Washington unas semanas después de haber entrado en vigor la controvertida legislación.